Condesa de A. La mujer en la familia: la hija, la esposa, la madre

Edición ilustrada por Nicanor Vázquez. Barcelona: Montaner y Simón (193?), 334 pp.

Lourdes Feria

"Cuando abras este libro, abre también tu corazón al amor que el mío ha puesto en estas páginas, compendio y resumen de lo más notable que he leído y de lo mejor que la experiencia me ha enseñado en materia de educación femenina."

Con esta dedicatoria, la autora de este tratado, la Condesa de A. —de quien, por cierto, en ninguna parte del libro se dan más datos ni se hace referencia al significado de la enigmática "A"— inicia su obra, que constituye un retrato de la mujer y sus roles en la sociedad de principios del siglo XX, mismos que como lo indica el título son básicamente tres: hija, esposa y madre.

Leer este libro es viajar en el tiempo y observar a la sociedad de hace varias décadas. Esto es posible gracias a la pulcra metodología y al cuidado con el que ha sido escrito. El orden en cuanto a la presentación se admira desde el capitulado, que inicia con la educación de la infancia hasta llegar al tema de la mujer en la familia, concediendo entre sus páginas espacios para reflexionar en torno a preguntas y temas cruciales, por ejemplo: ¿cómo pondrás a tu hija en condiciones de responder á [*sic*] las exigencias de la época actual?, misión de las jóvenes, revisando los medios de destruir ó [*sic*] aminorar los efectos de las malas inclinaciones, el matrimonio y consideraciones por demás interesantes y preciosas: un capítulo dedicado exclusivamente a tratar el tema de la edad más recomendable para contraer matrimonio, otros apartados referentes a la elección del esposo, el noviazgo, la luna de miel y el viaje de bodas, los deberes, penas y goces de la vida conyugal y otros complementarios como el titulado "La mujer ha de cuidar de su belleza física y de su traje".

¡Qué tiempos aquellos, señor don Simón!, en que se dedicaba toda una vida a la formación de las niñas y jóvenes para la única misión femenina respetable: el matrimonio.

Por todas partes se percibe el interés de plasmar lo que en ese momento constituía lo moral, lo correcto, lo bien visto. Los consejos surgen a cada paso:

> Si quieres hacer de tu hija un miembro útil y satisfecho de la sociedad moderna, edúcala ante todo para la verdad [...] Enséñale que encomiar en alta voz aquello que interiormente se menosprecia es mentir; que mostrarse en público con el rostro pintado y el cabello postizo es mentir; que ostentar conocimientos que no posee [...] y jactarse de triunfos por ella no conseguidos, es mentir. [p. 32]

de los casi 6 000 asistentes a dicha convención. Sin embargo de los 140 documentos resolutivos, sólo 7 abordaban los problemas femeninos.[9]

Las mujeres en la vigilancia de las elecciones

Entre muchas mujeres y organizaciones femeninas que participaron en la vigilancia de las elecciones, 90 mujeres de Ciudadanas en Movimiento por la Democracia fueron observadoras autorizadas por el IFE en 1 distrito y 28 casillas y en el interior de la república, 954 mujeres, miembros de la Asociación Cívica Femenina Mexicana (ANCIFERN), lo fueron, en 14 estados de la república mexicana.[10]

¿Y los derechos humanos?, la violencia en las calles y en el hogar en 1990[11]

En México, como en Estados Unidos, se calculó una violación femenina cada 6 minutos.

En Paquistán, el 99% de las mujeres que se dedican a tareas del hogar y el 77% de las que trabajan fuera de la casa han sido golpeadas.

En Bangladesh, Canadá, Kenya y Tailandia, más del 50% de los homicidios de mujeres tuvieron lugar dentro de las estructuras familiares.

En Canadá el 46% de las jóvenes ha sido acosada sexualmente por un pariente antes de los 18 años.

En Francia el 95% de las víctimas de violencia son mujeres, de éstas el 51% han sido causadas por el marido o amante.

En 1994, 27 personas se suicidaron en el metro capitalino de éstas 16 eran mujeres.[12]

Mujeres y salud

En México, de cada 3 alcohólicos uno es mujer.[13]

México ocupa el primer lugar mundial en muerte de mujeres por cáncer uterino.[14]

Notas

1 "Pasos y Demandas hacia la Conferencia Mundial", 10 de octubre de 1994, *Doble Jornada, La Jornada*, p. 1.

2 Cecilia Loria, 10 de octubre de 1994, "Con rumbo hacia Pekín", *Doble Jornada, La Jornada*, p. 1.

3 *Ibid.*, nota 2.

4 Sara Lovera, 5 de septiembre 1994, "Las mujeres frente al próximo gobierno", *Doble Jornada, La Jornada*, p. 10 y "Al Cierre", septiembre, 1994, *Nexos* 201, p. 9.

5 *Ibid.*, nota 2.

6 Sara Lovera, *op. cit.*

7 Sara Lovera, *op. cit.*

8 Lauro Mercado G. y Leo Zuckerman, septiembre, 1994, "Un vencedor más del 21 de agosto", *Nexos* 201, pp. 22-24.

9 Marcela Lagarde, 5 agosto 1994, "Nuestra presencia en la CND" suplemento *Doble Jornada, La Jornada*, p. 6.

10 Consuelo López, 5 de agosto 1994, "Proceso en favor de las elecciones", suplemento *Doble Jornada, La Jornada*, p. 11.

11 Elizabeth Maier, 1992, "La mujer frente a los derechos humanos, mujeres y política 1, UAM, Unidad Xochimilco, p. 39.

12 Sergio González Rodríguez, septiembre, 1994, "Numeralia", *Nexos* 201, p. 49.

13 Sergio González, *op. cit.*

14 Sergio González, *op. cit.*

Marta López

Se insiste en la educación de las hijas como responsabilidad de las madres, ya que "para una institutriz, para una maestra, para una directora de colegio, una alumna es simplemente una ignorante a quien hay que instruir; para una madre, una niña es un alma que se trata de formar" [p. 57].

Cuatro capítulos integran una sección interesante: la vida del alma, la vida del corazón, la de la voluntad y de la inteligencia, y nos hacen recordar aquello de "si tuviera cuatro vidas, cuatro vidas serían para ti". En el primero se habla de la piedad y encontramos cosas como: "La niña piadosa es más sumisa, más afectuosa, más amable; tiene más respeto y más confianza en sus padres; para ella, la palabra madre es sagrada; lo que mamá ha dicho es artículo de fe; lo que mamá quiere es ley inviolable" [p. 114].

Más adelante, en esta misma tetralogía, hay un párrafo maravilloso que reza: "Así como la vida del pecho consiste en aspirar y espirar [*sic*], así la del corazón consiste en recibir amor y dar amor [...] dejadnos, pues, ¡oh niñas!, cultivar vuestro corazón" [pp. 117-118]. Y más adelante llaman a la reflexión párrafos como el que, haciendo referencia a la vida de la voluntad, recomienda cultivarla con la fuerza para "resistir a la curiosidad malsana que quiere conocerlo todo, saberlo todo, leerlo todo, sin preocuparse de ningún peligro ni para el espíritu ni para el corazón" [p. 131], mientras que en otro apartado dice: "El desarrollo de la vida de la inteligencia, que siempre debe tener por objeto la rectitud del juicio, tiene tres grados: la gramática, la literatura y la filosofía" [p. 137].

Unas palabras sobre el noviazgo: "Requiere precauciones. Las entrevistas deben efectuarse en presencia de los padres de la joven [...], la novia nunca debe recibir sola al novio" [p. 232].

La vida de pareja se plantea como sinónimo de sacrificio permanente:

> Un matrimonio, por acertado que sea, es siempre un yugo, y ambos esposos tienen la obligación de doblegarse a él, pero la mujer sobre todo, porque el marido es siempre superior. [p. 202].
>
> Y pregunta a los rebeldes que "con más energía combaten el principio de que el marido ha de ser el amo ¿preferirían realmente un matrimonio en que la mujer empuñase el cetro? [p. 331]

El último capítulo, para cerrar sintetiza: "Las funciones de la esposa y de la madre se nos presentan como uno de los más nobles empleos de la vida, y la conciencia pública debe proclamarlas soberanas" [p. 331].

Es una delicia leer este libro particularmente cuando al cerrarlo y mirar alrededor caemos en la cuenta del año en que vivimos y apreciamos la suerte de ser mujer en 1994. Todavía con mucho por hacer, pero con espacios ganados a pulso en la vida política, económica y social, así como invaluables posibilidades de desarrollo personal y profesional que la Condesa de A. jamás imaginó.♦